



Encarcelamiento materno y problemas de comportamiento en niños, niñas y jóvenes en Chile

Maternal incarceration and behavioral problems in children and youth in Chile

Catalina Rufs ^{1*}, Pilar Larroulet ^{2*}, Eduardo Valenzuela ^{3*}

¹Centro de Estudios Justicia y Sociedad UC

²Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile; ANID - Programa Iniciativa Científica Milenio - Instituto Milenio VioDemos; Centro de Estudios en Justicia y Sociedad UC

³Instituto de Sociología y Escuela de Gobierno, Pontificia Universidad Católica de Chile; Centro de Estudios en Justicia y Sociedad UC

*La correspondencia debe dirigirse a: cirufs@uc.cl

Recibido febrero 2022 / Aceptado mayo 2023

Resumen

La tasa de encarcelamiento ha aumentado significativamente en Chile en las últimas décadas, siendo este aumento particularmente pronunciado en el caso de la población penal femenina. En una sociedad patriarcal donde la crianza recae principalmente en las mujeres, esto genera consecuencias para ellas y sus hijos/as. Este artículo explora en qué medida las características de los/as niños/as, del contexto donde quedan y de la condena de la madre se relacionan con más conductas problemáticas. Con una muestra representativa de mujeres privadas de libertad de Santiago de Chile, y a través de regresiones logísticas, se evidencia que los/as niños/as de mayor edad, que vivían con su madre antes del encarcelamiento y reportan problemas con la persona que queda a cargo de cuidarles fuera de la cárcel tienen mayores probabilidades de presentar conductas problemáticas. Estos resultados son robustos incluso cuando se controla por el consumo de sustancias y la reincidencia previa de la madre.

Palabras clave: Encarcelamiento materno; comportamiento problemático infantil; Latinoamérica; heterogeneidad; consecuencias de la cárcel

Abstract

The increase in incarceration in recent decades has been particularly pronounced in the female prison population. In a patriarchal society where parenting falls mainly on women, this has consequences for them and their children. This article explores to what extent the individual characteristics of the children, the context in which they are left and the mother's conviction are related to greater reports of problematic behaviors. Using a representative sample of female prisoners in Santiago, Chile, and through logistic regressions, it is shown that older children who lived with their mother before incarceration and report problems with the person who is left in charge of their care outside prison are more likely to present problem behaviors. These results are robust when

considering the mother's prior risk, measured in substance abuse and recidivism.

Keywords: Maternal incarceration; childhood problem behavior; Latin America; heterogeneity; consequences of incarceration

Introducción

Chile, como otros países del mundo, ha experimentado un crecimiento en la tasa de encarcelamiento durante las últimas décadas. Esta pasó de 142 personas por cada 100.000 habitantes en 1974 a 217 en 2020 (ICJP, 2020). Aun cuando la población penal femenina representa menos del 10 % del total, particularmente fueron el grupo con mayor crecimiento, aumentando alrededor del 90 % en este período (Bulnes et al., 2017). Este aumento podría traer consecuencias negativas para quienes quedan fuera de la cárcel, dada la división sexual del trabajo que hace que la crianza recaiga principalmente en las mujeres (ver, por ejemplo, Almeda, 2005; Burgess-Proctor et al., 2016).

La literatura habla extensamente de las consecuencias negativas que el encarcelamiento parental en general puede tener sobre los hijos e hijas de estas personas (Murray et al., 2009; Wakefield & Wildeman, 2018), existiendo cierto consenso al asociarlo con conductas como la agresividad (Murray et al., 2012), la disminución de logros escolares y mayores tasas de deserción (Foster & Hagan, 2015; Murray & Farrington, 2008), problemas de salud mental (McGee et al., 2012; Murray & Farrington, 2008; Murray & Murray, 2010; Thomson et al., 2018), consumo de sustancias (Murray & Farrington, 2008) e involucramiento delictivo (Dallaire, 2007; van de Rakt et al., 2012).

Se cree que estos efectos podrían ser particularmente pronunciados en el caso de las mujeres (Burgess-Proctor et al., 2016), ya que, por un lado, la proporción de mujeres encarceladas que tienen hijos e hijas es mayor que la de hombres encarcelados que los tienen (Mumola, 2000). En Chile, específicamente, la brecha es de alrededor de 20 puntos, donde un 91 % de las mujeres encarceladas son madres en contraste con un 70 % de los hombres encarcelados (Morales et al., 2015). Por otro lado, es de esperar que ellas tengan mayor probabilidad de haber estado emocional y económicamente a cargo de sus hijos/as previo al encarcelamiento (Siegel, 2011; Tasca, Rodríguez & Satz, 2011). De esta manera, la privación de libertad de la madre podría significar consecuencias más adversas en términos de deprivación económica, cambios en condiciones de vida y pérdida de una fuente fundamental de vínculo y supervisión. Datos nacionales al respecto señalan que cuando es la madre quien está en prisión solamente un 40 % de las niñas, niños y adolescentes (en adelante, NNA) permanece viviendo con su padre, en contraste con un 65 % que continúa viviendo con su madre cuando es el padre a quien encarcelan (Cortázar et al., 2015).

Sin embargo, la literatura respecto a los efectos del encarcelamiento de mujeres es hasta el día de hoy limitada y los resultados poco consistentes (ver, por ejemplo, Murray et al., 2012; Wildeman & Turney, 2014). Más aún, la literatura más reciente apunta a la heterogeneidad detrás del efecto promedio que normalmente se observa, es decir, este promedio podría variar de acuerdo con otras variables externas del contexto o de la relación del hijo o hija con su madre. Así, por ejemplo, el efecto negativo de la cárcel podría verse moderado cuando el padre o madre constituyen una fuente de riesgo o estrés previo para los NNA, como ocurriría, en casos como relaciones abusivas (Hagan & Dinovitzer, 1999) o de consumo problemático de estupefacientes (Turney & Wildeman, 2015).

En su reciente revisión sobre la materia, [Kirk y Wakefield \(2018\)](#) llaman a generar mayor investigación que considere esta heterogeneidad en los efectos que el encarcelamiento de mujeres madres puede tener sobre sus hijos/as. Como señalan, las consecuencias negativas pueden variar de acuerdo con las características de las personas condenadas, las características del castigo recibido y las características de las familias y contextos sociales de donde proceden y donde permanecen los hijos/as luego del encarcelamiento materno. Esta variación es consistente con cierta evidencia que plantea un efecto diferenciado de acuerdo al género y edad del NNA ([Burgess-Proctor et al., 2016](#); [Myers et al., 1999](#)), a las condiciones de cuidado en las que queda mientras que la madre está privada de libertad ([Hagan & Foster, 2012](#); [Myers et al., 1999](#); [Poehlmann, 2005](#); [Trice & Brewster, 2004](#)), las características del castigo recibido como la extensión de la condena ([Cho, 2010](#); [Myers et al., 1999](#)) o a características de la misma madre ([Turanovic et al., 2012](#); [Turney & Wildeman, 2015](#)).

El presente estudio busca contribuir a esta literatura analizando la relación entre encarcelamiento de mujeres madres y comportamientos problemáticos en sus hijo/as desde la óptica de la heterogeneidad, con una muestra representativa de mujeres privadas de libertad en Santiago de Chile con hijos/as menores de 18 años. Específicamente, se analizan qué factores asociados al contexto del encarcelamiento de las madres, características individuales del NNA, qué características del contexto de cuidado del NNA previo y durante la cárcel y qué características de la madre hacen más probable la presencia de comportamientos problemáticos en sus hijos/as.

Encarcelamiento materno y problemas de desarrollo en hijos e hijas

El encarcelamiento parental es visto en la literatura como un factor de riesgo para el desarrollo de múltiples problemas en NNA. De estos comportamientos, la evidencia más consistente es sobre el comportamiento problemático, que mide por ejemplo, delinquir, mentir o engañar ([Murray et al., 2012](#)). En esta línea, Wildeman encuentra una asociación positiva entre el encarcelamiento parental y el nivel de agresividad en niños/as de 5 años (2010). De la misma manera, [Murray et al. \(2012\)](#) observan que NNA que han experimentado el encarcelamiento parental presentan puntajes más altos en involucramiento delictivo que niños/as con características similares pero sin la experiencia de la cárcel ([Murray et al., 2012](#)).

Ahora bien, la mayoría de estos estudios o bien miran a los padres como un todo, o analizan específicamente el efecto del padre, aun cuando el efecto del encarcelamiento materno podría ser mayor ([Burgess-Proctor et al., 2016](#)). Como se señaló, las mujeres encarceladas, en contraste con los hombres, no solo tienen una mayor probabilidad de tener hijos/as sino también de haber vivido con ellos/as antes del encarcelamiento ([Glaze & Maruschak, 2008](#); [Mumola, 2000](#)). Por lo mismo, aquellos NNA que experimentan el encarcelamiento materno tienen mayor probabilidad de quedar al cuidado de alguien distinto de su padre biológico ([Mumola, 2000](#); [Valenzuela et al., 2012](#)), de experimentar la separación de sus hermanos/as ([Dallaire, 2007](#)) y de experimentar cambios en el cuidado durante el encarcelamiento de la madre ([Tasca et al., 2011](#)). Adicionalmente, las mujeres privadas de libertad tienen, en comparación con los hombres, historias de mayor exclusión y marginalidad social ([Larroulet, 2016](#); [Rodríguez & Pascual, 2022](#)), de victimización y violencia en el entorno familiar ([Almeda, 2005](#); [Yagüe, 2007](#)), y experimentan una doble estigmatización en el contexto de una sociedad patriarcal, donde no solo se cuestiona su involucramiento delictivo, sino

también la “desviación” de los estereotipos clásicos femeninos en términos de su maternidad, el rol de esposas y el trabajo (Schur, 1984; Yagüe, 2007). Estas historias de exclusión y violencia, y la experiencia de estigma y rechazo son cargas que no solo vive la mujer encarcelada, sino que repercuten en su grupo familiar, y particularmente en sus hijos e hijas (Borja & Nurius, 2015; Turney & Wildeman, 2015; Western, 2018).

A pesar de las particularidades del encarcelamiento femenino, solo un número limitado de estudios ha mirado particularmente el efecto que el encarcelamiento materno tiene en el desarrollo y bienestar de los hijos (ver, por ejemplo, Cho, 2011; Huebner & Gustafson, 2007), y la evidencia para América Latina y Chile es escasa (Arteaga, 2021; Valenzuela et al., 2012). Más aun, el consenso sobre los efectos negativos del encarcelamiento es menos claro en los estudios que analizan el encarcelamiento materno.

Huebner y Gustafson, por ejemplo, muestran que hijos/as que experimentaron el encarcelamiento de su madre tenían mayor probabilidad de haber sido condenados como adultos que quienes no lo experimentaron, incluso controlando el nivel de involucramiento delictivo de la madre (Huebner & Gustafson, 2007). McGee et al. (2017) dan cuenta de resultados similares al mostrar una asociación positiva entre encarcelamiento materno y mayor consumo de drogas ilegales, especialmente en hijos varones. Esta relación entre encarcelamiento materno y comportamientos problemáticos de hijos/as se confirma en la revisión de la literatura hecha por Murray et al. (2012), aunque solo 6 de los 40 estudios considerados analizan directamente el efecto del encarcelamiento materno. Sin embargo, a nivel general los autores señalan que los efectos negativos del encarcelamiento disminuyen cuando se controla por otros factores que estarían asociados tanto al encarcelamiento materno como al comportamiento problemático de los/as hijos/as.

En esta línea, existe otro grupo de estudios que señalan que el encarcelamiento materno no tendría, *en promedio*, un efecto estadísticamente significativo en el comportamiento de sus hijos/as (Murray & Farrington, 2008; Turney & Wildeman, 2015; Wildeman & Turney, 2014). Por ejemplo, Wildeman y Turney (2014) comparan a niños de características sociales y contextuales similares pero que difieren en su probabilidad de experimentar el encarcelamiento parental. Los autores concluyen que mientras el encarcelamiento paterno aumenta los problemas de comportamiento de los NNA, el materno no tiene mayor efecto, lo que podría deberse a la extrema desventaja de población penal femenina, o lo que la literatura ha llamado, un ejemplo de “marginalidad múltiple” (Allen et al., 2010; Chesney-Lind & Pasko, 2004).

Lo anterior puede ocurrir, ya que, en consonancia con sus historias de marginalidad y victimización, las mujeres privadas de libertad tienen mayor prevalencia de uso de drogas, problemas de salud mental, experiencias de trauma, inestabilidad residencial, entre otras (ver Hurtado & Larroulet, 2010; Mumola, 2000). Por ejemplo, Johnson y Waldfogel (2004) analizan un índice de riesgo de delito generado a partir de factores como la baja educación, el uso de sustancias, problemas de salud mental, e historia de abuso sexual o físico, entre otros. Ellos muestran que, mientras un 70 % de las mujeres en prisión reportan 3 o más de los factores considerados, solo un 52 % de los hombres lo hace. Por lo tanto, al ser una población con una trayectoria marcada por la marginalidad y vulneraciones, en general el riesgo al que estos niños y niñas están expuestos antecede el encarcelamiento de su madre. Así, los hijos/as de mujeres que están privadas de libertad

experimentan desventajas en su desarrollo *independiente* incluso de la experiencia carcelaria, aumentando su propio riesgo de manifestar comportamientos problemáticos, lo que, a su vez, explicaría la falta de efecto promedio del encarcelamiento materno en los hijos/as reportado en algunos estudios (Cho, 2011; Murray et al., 2012; Turney & Wildeman, 2015).

En un estudio reciente, Turney y Wildeman (2015) analizan en qué medida el efecto de este encarcelamiento tiene en el comportamiento de los hijos/as varía de acuerdo al nivel de riesgo de encarcelamiento que tiene la madre. Los resultados muestran que el encarcelamiento materno aumenta la probabilidad de que el hijo o hija manifieste problemas de comportamiento y de delincuencia juvenil, pero solo para aquellos hijos/as de madres con menor probabilidad de ser encarceladas. En contraste, para aquellas mujeres con mayor riesgo de ser encarceladas, el efecto era limitado o nulo. En el promedio, por tanto, los efectos se diluyen, ya que son altamente heterogéneos según el contexto previo en el que vivían esas familias antes del encarcelamiento de la madre. A lo mismo apunta el estudio de Turanovic et al. (2012), realizado a partir de entrevistas a personas que quedaron a cargo de niños/as de padres y madres privados de libertad. Como las autoras señalan, un porcentaje relevante declaran que los niños/as estaban mejor que cuando la madre estaba presente, lo que asocian a los múltiples traumas, problemas de salud mental y de consumo de sustancias que afectan, negativamente, las herramientas parentales de las madres y su vínculo afectivo con los NNA. La asociación entre encarcelamiento materno y problemas de comportamiento en los hijos/as pareciera depender, por tanto, del nivel de marginalidad y compromiso delictivo que la madre presentaba previo al encarcelamiento y no solo ser consecuencia de este.

Otras fuentes de variación del efecto del encarcelamiento materno sobre sus hijos e hijas

Sin embargo, como señalan Kirk y Wakefield (2018) hay otros elementos que podrían explicar la heterogeneidad existente en el efecto del encarcelamiento materno. En primer lugar, hay características de los hijos/as que podrían afectar el cómo se experimenta el encarcelamiento materno y, con ello, las consecuencias asociadas. Por ejemplo, aunque limitada, la literatura que compara las consecuencias según género detecta diferencias entre reacciones de niños y niñas (Burgess-Proctor et al., 2016), siendo las mujeres quienes exhiben más problemas internalizadores (como ansiedad, depresión o consumo de sustancias) que los hombres (Borja & Nurius, 2015)¹. Wildeman (2010) también reporta diferencias de género, con un aumento en la agresividad como consecuencia del encarcelamiento paterno experimentado, pero solo para los hijos varones. Desde una perspectiva de curso de vida (Elder, 2001) se sostiene que los eventos y las experiencias afectarán de manera distinta dependiendo del momento en el que ocurran en la trayectoria de la persona. Por tanto, cabría esperar que cualquier asociación entre encarcelamiento materno y comportamiento de los NNA varíe de acuerdo con la edad que tenían cuando privaron de libertad a su madre. Por ejemplo, se ha señalado que el encarcelamiento que ocurre en los primeros años de vida traería consecuencias ligadas principalmente a la ruptura del vínculo de apego, las cuales se expresarían, entre otros, en problemas emocionales (Bowlby, 1969). Sin embargo, son aquellos niños/as entre 2 y 6 o 7 años quienes sufrirían mayor nivel de impacto (Johnston, 1995), ya que sufren

¹Dada la escasa literatura relativa al encarcelamiento materno, la gran mayoría de esta investigación mira padres y madres, o solo padres.

tanto de la obstaculización del vínculo de apego como de la tensión producida por la conciencia que adquieren del comportamiento delictivo de la madre o del encarcelamiento mismo, y no son capaces de procesar o ajustarse al trauma sin asistencia (Cho, 2010; Murray & Farrington, 2008; Myers et al., 1999).

En NNA que ya van al colegio, el encarcelamiento de la madre podría traer consecuencias más acentuadas en términos de estigma, dada la doble estigmatización antes mencionada, y problemas de autoestima por el hostigamiento asociado a ella (Cho, 2010; Myers et al., 1999). La literatura, aunque escasa, señala que entre adolescentes es más probable encontrar el desarrollo de comportamientos problemáticos y delictivos, aumentando las posibilidades de que abandonen el colegio e inicien trayectorias delictivas (Cho, 2010, 2011; Dallaire, 2007, 2007b; Johnston, 1995). Aun así, no existe evidencia concluyente respecto del período en que es más problemático en que ocurra este evento.

Otra fuente de heterogeneidad se asocia al contexto en que el NNA queda después del encarcelamiento. Parte de las razones de por qué el encarcelamiento materno podría traer peores consecuencias para los NNA, se debe a la mayor probabilidad que tienen hijos/as de mujeres encarceladas de quedar en custodia del Estado en comparación con hijos/as de hombres encarcelados (Mumola, 2000), o de tener arreglos de custodia conflictivos o inestables, que dificulten el establecimiento de apegos seguros y la obtención de apoyo social y económico (Dallaire, 2007b; Turanovic et al., 2012). Una relación de conflicto con la persona que queda a cargo puede afectar el bienestar y desarrollo de los NNA, mientras que una relación positiva—que genere apego y provea supervisión, podría incluso contrarrestar los daños asociados al encarcelamiento (ver, por ejemplo, Turanovic et al., 2012).

Finalmente, Kirk y Wakefield hablan del tipo de castigo recibido y cómo este podría explicar diferencias en los efectos negativos del encarcelamiento sobre los hijos e hijas de quien lo experimenta. Dentro de estas características, y desde una perspectiva de curso de vida, es clave tomar en cuenta la extensión de la sentencia recibida. La literatura sugiere que, a mayor extensión, peores pueden ser las consecuencias (Murray, 2005). Entre las razones que podrían explicar esto se encuentra que períodos más largos de encarcelamiento podrían asociarse con mayores tensiones económicas y emocionales, y mayor deterioro de los vínculos de apego, generando una carencia duradera de control, supervisión y soporte maternal, lo cual se vuelve particularmente problemático cuando no se cuenta con figuras de apego significativas y estables fuera de la cárcel. Además, condenas más largas están generalmente asociadas con delitos más graves, lo que podría generar niveles superiores de estigma. La evidencia, sin embargo, es limitada, y de hecho, existen estudios que muestran que condenas más largas estarían asociadas con una menor probabilidad de deserción escolar (Cho, 2010).

Objetivos y contribución del presente estudio

Este estudio busca contribuir a esta literatura analizando la relación entre encarcelamiento de mujeres madres y comportamientos problemáticos en sus hijos/as considerando las posibles fuentes de heterogeneidad en esta relación, con una muestra representativa de mujeres privadas de libertad en Santiago de Chile con hijos/as menores de 18 años.

En lo específico, se busca testear las siguientes hipótesis:

1) De cara a los factores individuales del NNA

- a. Hipótesis 1.1: se espera encontrar una mayor probabilidad de reportar comportamiento problemático cuando el hijo es hombre en contraste que cuando es mujer.
- b. Hipótesis 1.2: se espera encontrar una mayor probabilidad de reportar comportamiento problemático cuando el o la NNA es adolescente en contraste con edades menores.

2) En términos de diferencias de acuerdo con el ambiente donde vivía y queda el NNA:

- a. Hipótesis 2.1: se espera encontrar una mayor probabilidad de reportar comportamiento problemático en aquellos/as NNA que vivían con su madre previo al encarcelamiento y que debieron cambiar de custodio como consecuencia, en contraste con quienes no vivían con ella.
- b. Hipótesis 2.2: se espera encontrar una mayor probabilidad de reportar comportamiento problemático cuando existe reporte de conflictividad en el hogar de quien queda a cargo o custodio, en contraste con cuando no hay conflictividad.

3) Y en cuanto a diferencias de acuerdo con el castigo recibido,

- a. Hipótesis 3.1: se espera encontrar una mayor probabilidad de reportar comportamiento problemático cuando la madre lleva mayor tiempo encarcelada, en contraste con quienes llevan menor tiempo.

4) Finalmente, y en línea con el trabajo de [Wildeman y Turney \(2014, 2015\)](#), se analiza si estos resultados se mantienen al controlar por el nivel de riesgo previo del hogar y de la madre, para desentrañar en qué medida la presencia de problemas de comportamiento responde a riesgos que anteceden al encarcelamiento de la madre.

De esta manera se busca contribuir a la literatura de dos maneras. Primero, responder a la brecha local incorporando a Chile y Latinoamérica, donde ha habido poca investigación cuantitativa sobre las consecuencias negativas del encarcelamiento, y particularmente, sobre sus consecuencias en hijos/as de las personas condenadas. En segundo lugar, busca contribuir a comprender en qué medida, dentro de la población privada de libertad, características de los NNA, de las mujeres y del contexto pueden moderar el efecto del encarcelamiento.

Metodología

Muestra

Los datos provienen del estudio “El impacto social de la prisión femenina”, que encuestó a una muestra representativa de mujeres que estuvieran cumpliendo condena en prisión en la ciudad de Santiago² y tuviesen al menos un/a hijo/a menor de edad (n=309). A cada una de ellas, se le preguntó

²En el momento de la realización del estudio, existía solo una cárcel de mujeres en la Región Metropolitana de Santiago. Por tanto, el estudio tiene un carácter representativo a nivel regional. Esta región concentra sobre un tercio del total de la población penal femenina a nivel nacional ([Gendarmería, 2019](#)).

en detalle por cada uno/a de sus hijos/as (N=653 NNA)³. El estudio fue realizado entre los meses de abril y agosto de 2012 (para más información, ver [Valenzuela et al., 2012](#)) y se llevó a cabo de manera presencial dentro de las cárceles con previa autorización de Gendarmería de Chile. El estudio fue realizado bajo estrictos protocolos éticos y de protección de datos, con los consentimientos informados de todas las participantes, y contó con la aprobación del Comité Ético Científico del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.⁴ El presente artículo usa una submuestra de niños/as entre 4 y 17 años (590 NNA), ya que considera solo a aquellos hijos/as que estuvieran en edad de escolarización al momento de la encuesta (4 años o más). La unidad de observación fueron estos últimos, anidados en sus madres. Los análisis principales fueron hechos con la información reportada por las madres.

Variables utilizadas

A cada una de las mujeres participantes se le aplicó una encuesta que consideraba cuatro ejes temáticos: 1) una descripción del hogar previo al encarcelamiento de la mujer; 2) preguntas por datos sociodemográficos e historia de vida de cada mujer, con foco en experiencias de vulnerabilidad y victimización; 3) información sobre su compromiso delictual y características de la experiencia carcelaria actual; y 4) una descripción detallada de cada uno/a de sus hijos/as. Esta sección incluye detalles de la relación maternofilial y condiciones de cuidado previo a la cárcel, características de la relación durante el encarcelamiento y preguntas sobre problemas que pudieran presentar cada NNA a lo largo de su vida. A continuación se presentan mayor detalle de los indicadores utilizados en este artículo.

Variable dependiente: Comportamiento problemático

La variable dependiente del estudio se construye a partir de 13 indicadores que miden comportamientos problemáticos, que incluyen conductas como consumo de drogas, delitos menores, y conductas agresivas en la escuela. En Anexo 1 se presenta todos los indicadores utilizados del instrumento. Cabe destacar que ninguna de las preguntas tuvieron intención de realizar un diagnóstico de los NNA, sino que capturar la presencia de ciertos problemas y comportamientos. Por ello, al construir esta variable se aplicó la lógica de variables que miden comportamientos a través de la presencia de una serie de situaciones donde se pregunta si la persona participa o no, en línea con la literatura sobre involucramiento delictivo basada en escalas autoreportadas (para una discusión al respecto, ver [Thornberry & Krohn, 2000](#)).

A partir de los indicadores incluidos se generó una variable dicotómica=1 si es que el NNA presentaba alguno. Un 31 % de los NNA presenta alguna conducta problemática. Para chequear la sensibilidad de los resultados se realizaron análisis considerando también la variable como continua, y considerando aquellos que tenían más de un problema (un 10 % de los NNA). Adicionalmente, y para evaluar la consistencia interna de los indicadores incluidos para identificar la presencia de

³Adicionalmente, el estudio consideró la realización de encuestas al cuidador principal de uno/a de los hijos de cada mujer participante, seleccionados de manera aleatoria (N=168). Sin embargo, esta información no fue utilizada en los análisis del presente artículo.

⁴La base de datos está disponible previa solicitud al investigador principal de ese estudio.

comportamientos problemáticos, se estimó el alfa de Cronbach de ellos. Del análisis, se obtuvo un coeficiente de 0.93. Este resultado indica un alto nivel de consistencia interna en los ítems utilizados del instrumento.

Variables independientes

El modelo incorpora una serie de variables que, teóricamente y según la literatura previa, podrían ser relevantes para explicar una mayor probabilidad de presentar problemas en NNA.

Mujer: variable dicotómica=1 si la hija es mujer, =0 si es hombre.

Edad del NNA previo a la cárcel: variable categórica que fue construida a partir de la edad del NNA al momento de la encuesta, y el tiempo que la madre lleva dentro de la cárcel. Indica su edad al momento de encarcelamiento de la madre. Se agrupa en tres tramos: 0 a 3 (categoría de referencia), 4 a 8, 9 a 13 y 14 a 17 años.

Vivía con su madre previo a la cárcel: variable dicotómica=1 si el NNA vivía con su madre antes que fuese privada de libertad.

Mal ambiente donde el custodio: evalúa si el ambiente del hogar donde se queda el NNA mientras la madre está privada de libertad es conflictivo o no. Se construyó como variable dicotómica igual 1 si es que el NNA ha tenido conflictos y agresividad en el hogar, maltrato o agresión de parte de algún miembro de este y/o algún conflicto grave con su custodio.

Tiempo en prisión: mide el tiempo que la madre lleva cumpliendo condena al momento de la encuesta. Se agrupa en cuatro tramos: menos de un año (categoría de referencia), entre 1 y 2, entre 3 y 5 y más de 5.

Variables de control

Riesgo previo de la madre: variable categórica que mide el nivel de riesgo de la madre antes de ser encarcelada. Se construyó a partir de dos variables: consumo problemático de alcohol o drogas (cocaína o pasta base) y reincidencia en la cárcel (cualquier tipo de condena, ya sea privativa de libertad o no). La variable toma valor=2 (riesgo alto) cuando la madre presenta ambos problemas (es decir, es reincidente y reporta consumo problemático), valor=1 (riesgo medio) cuando solo uno de los problemas está presente, y valor=0 (riesgo bajo) cuando no presenta ninguno de los problemas.

Mal ambiente familiar previo a la condena: es una variable dicotómica que mide si el NNA presentaba algún problema de conflicto en el hogar antes de que la madre fuese encarcelada. Se construyó a partir de dos indicadores: si había tenido conflictos o agresividad en el hogar, o si el NNA había sido víctima de maltrato o agresión de parte de algún miembro de este.

Análisis de datos

El análisis se estructura a partir de una serie de modelos logísticos que evalúan la incidencia de características del contexto del NNA (si vivía con la madre previo a ser encarcelada y ambiente donde custodio), individuales (género y edad) y condiciones del encarcelamiento (tiempo privada de libertad), en la presencia de comportamientos problemáticos, controlando por el riesgo de la madre

y del hogar previo a que la madre fuera privada de libertad. Cada set de variables es incorporado en modelos anidados sucesivos, para analizar la estabilidad de los estimadores. Al estimar los modelos logísticos, los resultados se miden en *odds ratio* o “posibilidades”, las cuales se definirían en este caso como el cociente entre la probabilidad de presentar comportamientos problemáticos y no presentar (Letón & Pedromingo, 2007). Para realizar estos análisis se utilizó el programa estadístico Stata, en su versión 2016. Como se presenta en cada tabla de resultados, se utilizaron los criterios de significación estándar del programa, es decir, un asterisco para aquellas variables estadísticamente significativas al 90 % de confianza, dos asteriscos para las que son estadísticamente significativas al 95 % de confianza y tres para las que lo son al 99 % de confianza (** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$).

Dado que la unidad de análisis son los hijos/as de madres encarceladas, se optó por estimar los modelos logísticos utilizando *errores estándares clusterizados* a nivel de la madre⁵. Esto permite controlar por la correlación que podría existir entre hijos/as de una misma mujer, reconociendo patrones de varianza común entre las observaciones y ajustando a ellos los errores estándar con el fin de no sub o sobreestimar los resultados.

Resultados

Las estadísticas descriptivas de la muestra se reportan en la Tabla 1. Cerca de un tercio de los NNA presenta algún tipo de comportamiento problemático, la mayoría son hombres, y con un tramo de edad entre los 4 y los 13 años. En términos del contexto, mientras que la mayoría vivía con su madre antes del encarcelamiento de ella, solo un 8 % de las madres reporta que el NNA tiene problemas con el cuidador actual. La variable de tiempo en prisión nos indica que solo un 20 % tiene condenas menores de un año, con la mayoría reportando condenas entre 1 y 5 años. Finalmente, cerca del 40 % de los NNA tendrían madres con un nivel de riesgo alto, es decir, reporta consumo problemático de drogas y ser multireincidente. Sin embargo, solo un 4 % de los NNA tenía un alto nivel de conflicto en el hogar previo al encarcelamiento de su madre.

En la Tabla 2 se presentan los resultados de los modelos que buscan evaluar qué características del NNA, del contexto o del propio encarcelamiento inciden en mayores o menores posibilidades de que presente algún problema de comportamiento. Es importante destacar que un valor igual a 1 indica que la variable independiente no se asocia con mayores o menores probabilidades de presentar comportamientos problemáticos, ya que equivale a la misma probabilidad. Un valor superior a 1, da cuenta de una mayor probabilidad de presentar este tipo de comportamientos, y un valor inferior a 1, menores probabilidades (Ortega et al., 2014). Los modelos que se presentan incorporan sucesivamente los distintos sets de variables presentados en las secciones anteriores del artículo, distinguiendo entre características sociodemográficas de NNA (Modelo 1), variables del contexto (Modelo 2), y variables asociadas al castigo recibido (Modelo 3). Finalmente, se incorporan aquellos indicadores que buscan evaluar en qué medida la relación entre estas variables y los problemas reportados cambia al considerar factores previos al encarcelamiento pero que aumentarían el riesgo de problemas de conducta en NNA (Modelos 4 y 5). Las variables se van incorporando en modelos anidados para analizar el poder explicativo que añade cada uno de ellos. El Modelo final (Modelo 5) incorpora, adicionalmente, una variable para controlar el nivel de

⁵En promedio hay 2,12 NNA por cada mujer.

conocimiento que tiene la madre sobre las cosas que ocurren a su hijo/a actualmente.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las variables de interés

Variables	N (Base: 590)	Media	D. Est.	Min	Max	Casos perdidos (%)
VARIABLES DEPENDIENTES						
Presencia de algún comportamiento problemático	583	30,5 %	0,46	0	1	1,2 %
VARIABLES INDEPENDIENTES						
Mujer	590	46,4 %	0,50	0	1	0 %
Edad NNA pre cárcel	583		0,85	0-3 años	14-17 años	1,2 %
Entre 0 y 3 años	103	17,7 %				
Entre 4 y 8 años	249	42,7 %				
Entre 9 y 13 años	184	31,6 %				
Entre 14 y 17 años	47	8,1 %				
Tiempo en prisión	585		1,10	-6 meses	60 meses+	0,9 %
Menos de 1 año	119	20,3 %				
Entre 1 y 2 años	199	34,0 %				
Entre 3 y 5 años	206	35,2 %				
Más de 5 años	61	10,4 %				
Vivían juntos antes de la cárcel	587	81,1 %	0,39	0	1	0,5 %
Mal ambiente donde custodio	590	8,1 %	0,27	0	1	0 %
VARIABLES DE CONTROL						
Riesgo previo de la madre	590		0,74	1	3	0 %
Riesgo bajo	111	18,8 %				
Riesgo medio	247	41,9 %				
Riesgo alto	232	39,3 %				
Mal ambiente familiar previo a la cárcel	590	4,0 %	0,19	0	1	0 %

Respecto de las características individuales del NNA (ver Tabla 2 - Modelo 1), acorde a lo esperado, se observa que las mujeres tienen menor posibilidad de presentar problemas de comportamiento problemático que los hombres, diferencia que es estadísticamente significativa y robusta ante la incorporación de las variables explicativas sumadas en los modelos posteriores. En el Modelo 5—que incorpora el total de las variables, se observa que, controlando por todos los indicadores, las mujeres tienen una posibilidad alrededor de un 60 % menor de presentar este tipo de problemas. En relación con la segunda característica individual del NNA, la edad que tenía cuando su madre fue encarcelada, se observa que, de manera transversal en los modelos, tener sobre 8 años se asocia significativamente con mayores probabilidades de presentar problemas de comportamiento, comparado con aquellos que son menores de 3 años. En detalle, se tiene que quienes tenían entre 9 y 13 años cuando su madre fue detenida tienen más del triple de posibilidades de presentar problemas

de comportamiento que aquellos que lo vivieron antes de los 4 años, y esta diferencia sube por encima de ocho veces más cuando tenían 14 años o más, respecto de cuando tenían menos de 3 años. Las diferencias entre estos dos rangos son, a su vez, estadísticamente significativas ($p\text{-value}<0,1$). No emergen diferencias significativas entre quienes lo experimentan entre los 4 y 8 años, y quienes lo hacen antes.

Respecto a la relevancia del contexto en que se da el encarcelamiento materno (Modelo 2), los resultados indican que aquellos NNA que vivían con su madre antes de entrar a la cárcel tienen una posibilidad dos veces mayor de presentar problemas de comportamiento que aquellos que no vivían con ella. Este resultado es relativamente estable en los sucesivos modelos, y se mantiene al controlar por el riesgo previo de la madre y de su hogar (Modelo 5). En cuanto al ambiente en que queda el NNA en el momento del encarcelamiento, se observa que un mal ambiente con el custodio del NNA aumenta las posibilidades de presentar comportamientos problemáticos. Este indicador es particularmente relevante en términos de magnitud. Controlando por las demás variables, aquellos NNA que están viviendo en un ambiente conflictivo donde sus custodios, tienen una posibilidad casi 10 veces más alta de presentar dichos comportamientos que aquellos que no tienen estos conflictos, resultado que es estadísticamente significativo (ver Modelo 5 en Tabla 2).

Respecto al castigo recibido por la madre (Modelo 3), los resultados dan cuenta que aquellos hijos/as de mujeres que llevan 5 años o más en prisión tienen sostenidamente el doble de posibilidad de presentar problemas de comportamiento problemático que aquellos de madres que llevan menos de un año de condena. Este resultado se mantiene al controlar por el nivel de riesgo de la madre y del ambiente previo a la cárcel. No se observan diferencias significativas entre condenas de 1 a 2 años o entre 3 y 5, en comparación con las condenas menores de 1 año.

Por último, los niveles de riesgo previo tanto de la madre como del hogar del NNA previo al encarcelamiento, son incorporados como indicadores de control para analizar en qué medida la presencia de comportamientos problemáticos en NNA son consecuencia -totalmente o en parte- de los riesgos que anteceden la cárcel. Si esto fuese exclusivamente así, la magnitud de los coeficientes discutidos deberían disminuir, pasando incluso a ser estadísticamente no significativos. Sin embargo, los resultados indican que la incorporación del riesgo previo al que estaba expuesto el NNA—sea a través del involucramiento delictivo de la madre o del contexto donde vivían—no afecta significativamente la relación entre comportamientos problemáticos y las demás variables explicativas relacionadas con características del NNA, el contexto en el que permanece y la condena recibida por la madre. Dicho esto, se observa que estos factores tienen a su vez un impacto relevante en la probabilidad de reportar comportamientos problemáticos en los NNA. En concreto, hijos/as de mujeres con un alto nivel de riesgo, tienen mayores posibilidades de presentar comportamientos problemáticos que aquellos donde su madre tiene un nivel de riesgo bajo. La diferencia, aunque similar en magnitud, no es significativa en el caso de aquellos hijos/as de madres con nivel de riesgo medio. Por su parte, el riesgo previo asociado al hogar presenta una fuerte asociación con la probabilidad de reportar comportamiento desviado—8 veces más. Estos resultados son consistentes con los análisis de diversos autores/as que plantean que los riesgos de esta población anteceden, en parte, al evento del encarcelamiento.

Tabla 2

Modelos de regresión logística para estimar la presencia de algún comportamiento problemático en *odds ratio* o “posibilidades”

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5a
Mujer	0.373*** (0.0770)	0.355*** (0.0779)	0.359*** (0.0787)	0.361*** (0.0805)	0.406*** (0.0902)
Edad NNA pre cárcel (cat.ref: 0-3)					
4-8 años	1.681 (0.583)	1.688 (0.630)	1.709 (0.645)	1.732 (0.647)	1.858 (0.707)
9-13 años	3.053*** (1.030)	2.951*** (1.078)	3.042*** (1.124)	3.086*** (1.140)	3.288*** -1.252
14-17 años	7.218*** (2.957)	7.740*** (3.450)	8.757*** (3.986)	9.328*** (4.233)	8.292*** -3.878
Vivía con su madre previo a la cárcel		1.796** (0.509)	1.809** (0.529)	2.010** (0.628)	2.311** (0.806)
Mal ambiente donde custodio		9.605*** (3.288)	9.539*** (3.256)	9.372*** (3.152)	9.621*** -3.297
Tiempo en prisión (cat.ref: menos de 1 año)					
1-2 años			1.209 (0.371)	1.187 (0.358)	1.279 (0.407)
3-5 años			1.226 (0.402)	1.317 (0.436)	1.504 (0.521)
5 o más años			1.926* (0.765)	1.973* (0.784)	2.257** (0.921)
Riesgo previo de la madre (cat.ref: riesgo bajo)					
Riesgo medio				1.350 (0.464)	1.460 (0.516)
Riesgo alto				1.889* (0.689)	1.892* (0.704)
Mal ambiente familiar previo a la cárcel					8.248*** -4.838
Constante	0.302*** (0.0932)	0.154*** (0.0649)	0.121*** (0.0579)	0.0728*** (0.0444)	0.0624*** (0.0410)
Observaciones	576	573	573	573	572
Pseudo R2	0.0819	0.151	0.155	0.162	0.187
Log pseudolikelihood	-325.5	-299.5	-298.1	-295.5	-286.4
Wald chi2	51.66	80.62	85.21	88.52	97.05
Prob >chi2	1.62e-10	0	0	0	0

Nota. Resultados presentados en *odds ratio* o posibilidades de tener un comportamiento problemático.

^a El M5 incorpora adicionalmente como control si la madre declara tener conocimiento sobre las cosas buenas y malas que le ocurren a su hijo(a) actualmente. Los resultados no cambian sustantivamente al agregarla. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.

Es interesante destacar que la capacidad de explicación del modelo (Pseudo-R2) aumenta con cada set de variables, siendo significativamente mayor en el caso del último modelo en contraste con el penúltimo.

En resumen, tanto las características de los NNA que experimentan el encarcelamiento materno, el contexto donde quedan y el castigo recibido por la madre, afectan las probabilidades de reportar comportamiento problemático de los NNA. Los factores de riesgo previo al encarcelamiento emergen también como un factor explicativo fundamental. Sin embargo, al incorporar estos factores, el peso de los otros indicadores permanece relativamente estable, lo que indicaría que no es solo el riesgo previo al encarcelamiento, sino también la experiencia de este, la que incide de manera negativa en el desarrollo de algunos de estos NNA.

Análisis de sensibilidad

Tabla 3

Modelos de regresión para estimar "Comportamientos problemáticos" con mediciones alternativas de la variable dependiente

	M1 (Continua)	M2 (Logística - 2 o más problemas)
Mujer	-0.457*** (0.0899)	0.362*** (0.0972)
Edad NNA cuando encarcelaron madre (cat.ref: 0-3)		
4-8 años	0.222** (0.0911)	1.466 (0.554)
9-13 años	0.550*** (0.119)	2.486** (0.950)
14-17 años	0.923*** (0.215)	3.986*** (2.024)
Vivía con su madre previo a la cárcel	0.335** (0.130)	2.221* (0.985)
Mal ambiente donde custodio	1.697*** (0.309)	9.256*** (3.335)
Tiempo en prisión (cat.ref: menos de 1 año)		
1-2 años	0.161 (0.114)	1.149 (0.404)
3-5 años	0.270** (0.121)	1.562 (0.583)
5 o más años	0.435** (0.208)	2.149* (0.959)
Riesgo previo de la madre (cat.ref: riesgo bajo)		
Riesgo medio	0.154 (0.127)	1.237 (0.501)
Riesgo alto	0.289** (0.138)	1.915 (0.811)
Mal ambiente familiar previo a la cárcel	1.674*** (0.373)	4.624*** (2.181)
Sabe lo que le ocurre cotidianamente a su hijo(a)	-0.220 (0.175)	0.341*** (0.122)
Constante	-0.139 (0.239)	0.0849*** (0.0616)
Observaciones	572	578
Pseudo R2	0.328	0.198
Log pseudolikelihood		-224.3
Wald chi2		91.23
Prob >chi2		0

Nota. Resultados presentados en *odds ratio* o posibilidades de tener un comportamiento problemático. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Una preocupación que puede surgir a partir del análisis anterior tiene relación con la variable dependiente. Al considerar como comportamiento problemático la presencia de 1 o más de los 13 problemas consultados, cabe la posibilidad de que no estemos siendo lo suficientemente exigentes para capturar conductas de riesgo. Por ello, se estudiaron modelos con dos formas alternativas de medición de la variable dependiente para saber si las relaciones encontradas eran consistentes a las decisiones metodológicas adoptadas. En lo concreto, se analizan dos variables dependientes de

comportamiento problemático: (1) una continua, sumando un punto por cada problema reportado⁶, y (2) un dicotómica estricta que señala a quienes tienen 2 o más problemas (10 % de la muestra).

Como se observa en la Tabla 3, los Modelos 1 y 2 que utilizan las mediciones alternativas no presentan grandes diferencias con el modelo original (Modelo 5, Tabla 2). Todas las variables se mantienen en dirección, sin embargo, no todas permanecen con el mismo nivel de significación estadística. Algunas, como el tramo etario entre 4 y 8 años cobra significación con medición continua, así como el tiempo en la cárcel entre 3 y 5 años. Ambos cambios presentan evidencia en la misma dirección que lo discutido anteriormente, es decir, que, a mayor edad y mayor longitud de sentencia, mayor nivel de problemas. El nivel de riesgo alto de la madre parece no ser estable en su predicción al perder significación cuando se mide con la variable categórica estricta; sin embargo, su relación se mantiene en dirección y magnitud. Tanto el mal ambiente previo como el del custodio, y si vivía con la madre se mantienen en dirección y significación. Es interesante notar que el conocimiento declarado por la madre influye en la probabilidad de reportar 2 o más conductas problemáticas.

Discusión y conclusiones

El aumento en el encarcelamiento femenino ha traído aparejada la preocupación por las consecuencias que este puede tener para hijos/as, sobre todo en un contexto donde las labores de cuidado y crianza recaen particularmente en las mujeres (ver, por ejemplo, [Almeda, 2005](#); [Burgess-Proctor et al., 2016](#)). Los resultados de este estudio dan cuenta que esas consecuencias no son iguales para todos/as, si no que dependen de su género y edad, del contexto donde quedan, y, en menor medida, de las características del castigo. Más aun, los resultados observados son robustos al controlar por factores que indicarían mayores niveles de marginalidad y aumentarían el riesgo de comportamiento problemático en NNA incluso previo al encarcelamiento de la madre, por lo que no podrían explicarse únicamente por estos (ver [Wildeman & Turney, 2014](#)).

En línea con las hipótesis planteadas, los resultados dan cuenta de que el encarcelamiento materno se asocia con una mayor probabilidad de reportar comportamiento problemático en hijos de sexo masculino y de mayor edad. La literatura en la materia plantea que, mientras los niños reportan mayor proporción de problemas “externalizadores” -como agresividad e involucramiento delictivo, las niñas tienen mayor probabilidad de exhibir problemas “internalizantes”, asociados a depresión, estrés, consumo de drogas, entre otras ([Borja & Nurius, 2015](#); [Burgess-Proctor, Hueber & Durso, 2016](#); [Wildeman, 2010](#)). Estas diferencias parecieran ser, en parte, consecuencia de diferencias de socialización entre ambos sexos (ver, p.e., [Heimer & De Coster, 1999](#); [Izquierdo-Sotorrió, 2011](#)), y que estarían presentes también en el contexto latinoamericano donde se enmarca este análisis (ver por ejemplo, [Montecino, 1996](#); [Troncoso, Follegati & Pérez, 2019](#)). Ahora bien, en el caso de este estudio, los problemas considerados son principalmente externalizantes. Por tanto, no podemos decir nada en relación con otras consecuencias negativas que podrían experimentar las hijas y que se expresarían en ámbitos distintos.

Los resultados relativos a la edad indican que aquellos niños/as que vivieron el encarcelamiento

⁶Esta variable concentra un 70% de los casos en el valor 0, y luego un 12% presenta un problema, un 12% dos problemas y un 3% 3 problemas. El máximo es 8 problemas, con un solo caso.

materno durante la adolescencia tienen mayores posibilidades de presentar conductas problemáticas que quienes lo vivieron más pequeños/as (Dellaire 2007b; Johnston, 1995). Particularmente empieza a existir una diferencia desde los 9 años, la cual se ve acrecentada desde los 14, ambas con respecto de haber tenido entre 0 y 3 años cuando ocurrió. Ahora bien, estos resultados podrían ser consecuencia del tipo de problemas medidos y que se manifiestan con mayor intensidad en la adolescencia. Por otro lado, podría ser que los problemas que viven los hijos/as mayores sean más notorios a los ojos de la madre, dado el mayor nivel de contacto. De hecho, mientras 40 % de los hijos/as entre 14 y 17 años ven a su madre todas las semanas, solo un 26 % de quienes tienen entre 4 y 8 y un 25 % de quienes tienen entre 9 y 13 lo hacen con igual frecuencia. El contacto con hijos/as más pequeños/as está, en parte, mediado por la relación de quien queda al cuidado, lo que podría interferir en la información que la madre tiene. Es importante destacar que los resultados no cambian al controlar por el nivel de conocimiento reportado por la madre, aunque esperamos que futuras investigaciones puedan utilizar información entregada por el NNA, para evitar los problemas asociados a tener un único informante (Thornberry, 2009).

Respecto al contexto donde quedan los NNA ante el encarcelamiento materno, los resultados dan cuenta de que un ambiente conflictivo en el hogar es importante predictor de mayores posibilidades de presentar problemas. Ahora bien, en el caso de esta muestra, solo un 8 % de los hijos/as viven en contextos donde existe conflicto y agresividad. Esta baja prevalencia de conflicto podría ser consecuencia del tipo de arreglo informal que prevalece en Chile, donde la abuela materna es la principal cuidadora y la institucionalización por parte del Estado aparece solo en casos aislados (Valenzuela et al., 2012). Esto contrasta con la experiencia en otros contextos, como Estados Unidos, donde la investigación empírica está más desarrollada y en que las mujeres privadas de libertad se exponen, entre otras consecuencias, a la pérdida de derechos parentales (Travis, 2005). De hecho, las madres cuyos hijos/as viven con otras personas distintas de las abuelas/os maternos tienden a reportar mayor nivel de conflicto, por lo que es probable que, en contextos con menor presencia de la red familiar, el nivel de problemas con el custodio podría ser mayor. Es interesante destacar que mientras la abuela materna constituye la figura clave para mediar la relación de la madre con sus hijos/as, es la madre biológica quien ejerce este rol en el caso del padre privado de libertad (ver McKay et al., 2019). Este patrón refuerza la necesidad de incorporar una perspectiva de género al análisis del encarcelamiento y sus consecuencias (Western, 2018). Esperamos que futuras investigaciones puedan dar luces sobre las experiencias de cuidado de los distintos actores que intervienen en casos de encarcelamiento parental. Por otro lado, dado el posible temor de la madre de declarar y exponer conductas problemáticas, siempre existe el riesgo de que reporten menos de lo que en realidad ocurre, principalmente en aquellos factores que podrían traer consecuencias como cambios en el cuidado de los NNA. La recolección de datos buscó garantizar su confidencialidad y anonimidad, por lo que estos temores no debiesen haber interferido.

Aquellos NNA que vivían con la madre antes de que fuese encarcelada tienen más posibilidades de presentar problemas de comportamiento. En contraste con lo que reporta Turanovic et al (2012), este resultado es robusto incluso al controlar otros elementos que indicarían un mayor compromiso delictivo de la madre y riesgo en el hogar previo al encarcelamiento. Por tanto, y en línea con las teorías del control social (Hirschi, 1969), pareciera ser que la pérdida del vínculo -que podría traducirse como pérdida de relaciones de mayor apego y supervisión-, es un factor fundamental al explicar las consecuencias negativas que el encarcelamiento tiene los/as hijos/as. La relevancia

del vínculo social, a pesar incluso del comportamiento de riesgo de la madre, podría responder al rol central de cuidadoras que la cultura latinoamericana entrega a las mujeres, cuya identidad está fuertemente anclada a una maternidad presente (Montecino, 1996). Esto va en línea además, con lo establecido por el mismo autor de la teoría, Hirschi (1969), quien plantea que, aún cuando padres o hermanos de una persona delincan o tengan comportamientos problemáticos, a través del vínculo y control pueden llevar a miembros más pequeños de la familia en direcciones adecuadas.

A diferencia de la relevancia de las variables de contexto, la cantidad de años en prisión solo emerge como estadísticamente significativa para explicar comportamientos problemáticos cuando la condena es mayor a 5 años. Condenas largas han sido efectivamente asociadas con peores consecuencias para los NNA (Murray, 2005), y podrían implicar una mayor probabilidad de pérdida del vínculo afectivo (Burgess-Proctor et al., 2016; Thomson et al., 2017) y una mayor exposición a estigma asociado con delitos más graves (Allen et al., 2010; Borja & Nurius, 2015; Burgess-Proctor et al., 2016).

Finalmente, de manera consistente con la literatura que apunta a la combinación entre riesgos previos con la experiencia misma del encarcelamiento para explicar las consecuencias de la cárcel en el desarrollo de NNA (Turánovic et al., 2012; Turney & Wildeman, 2015), tanto los indicadores de compromiso delictivo de la madre como como el nivel de conflictividad del hogar previo inciden en que hijos/as presenten mayores niveles de comportamientos problemáticos. Aun así, sorprende que, incluso controlando estos factores, los otros indicadores se mantengan en magnitud y significancia. Esto difiere con estudios realizados en contextos más desarrollados (ver, por ejemplo, Wildeman & Turney, 2014) y podría relacionarse con una mayor homogeneidad en las mujeres encarceladas, en términos, por ejemplo, de pobreza y vulnerabilidad, en un contexto de menores tasas de encarcelamiento femenino comparado con Estados Unidos. Pese a que estos NNA y mujeres vienen de hogares con alto nivel de marginalidad y exclusión, estos factores no explicarían en su totalidad la presencia de comportamientos problemáticos en NNA. Por tanto, en el caso latinoamericano, al menos para algunos de ellos/as, el encarcelamiento materno aumenta aún más las probabilidades de reportar comportamiento problemático, contribuyendo así a la reproducción de desventajas preexistentes (Hagan & Dinovitzer, 1999).

Es importante reforzar el carácter transversal de este estudio y el hecho que todas las mujeres hayan estado privadas de libertad. Si bien la madre reporta en qué medida estos problemas emergen después de su encarcelamiento, es imposible establecer una relación causal entre el encarcelamiento materno y el comportamiento problemático de hijos/as. El foco puesto en diferencias a nivel individual o de contexto permite hablar de asociaciones, pero no de causalidad. A pesar de ello, este estudio contribuye a la evidencia existente sobre las consecuencias del encarcelamiento materno en hijos/as, en un contexto poco estudiado como el chileno. Lo hace, además, tomando el argumento de Kirk y Wakefield (2018) sobre la necesidad de considerar la heterogeneidad en estas consecuencias, dando cuenta de en qué medida la probabilidad de reportar comportamiento problemático entre hijos/as de madres privadas de libertad depende de las características de los NNA, del contexto donde permanecen, y de la extensión del castigo. Estos resultados refuerzan la necesidad de ver el encarcelamiento como un fenómeno que permea los vínculos sociales de quien experimenta, afectando, entre otros, a sus hijos e hijas.

Finalmente, este estudio tiene implicaciones en términos de políticas públicas. En primer lugar, es fundamental generar políticas penitenciarias con perspectiva de género. Como se ha

mostrado extensamente en la literatura (ver, por ejemplo, Almeda, 2005; Burgess-Proctor et al., 2016; Larroulet, 2016; Yagüe, 2007), y también reflexionado en este artículo, la experiencia carcelaria tiene diferencias de género, tanto por las trayectorias previas a la cárcel como por las consecuencias de esta para quienes la viven y para quienes quedan fuera. Por lo mismo, las políticas penitenciarias deben considerar el impacto que las decisiones judiciales tienen sobre quienes acompañan a las personas procesadas, especialmente a sus hijos e hijas. En segundo lugar, a partir de este estudio se revela que, aun cuando existe un riesgo importante que antecede a la cárcel en términos de problemas de desarrollo de hijos e hijas en hogares con este nivel de exclusión, es necesario hacerse cargo de las repercusiones que tiene el encarcelamiento sobre niños y niñas, y preocuparse de manera particular en aquellos grupos que tienen un mayor riesgo de involucrarse en actividades de riesgo, como son hijos e hijas adolescentes o aquellos que quedan en contextos de conflicto.

La discusión sobre la extensión de los tiempos de condena, particularmente aquellos asociados a los delitos de drogas que explican parte del aumento en el encarcelamiento femenino observado en las últimas décadas (CELS, 2011), debería considerar no solo la baja efectividad en términos de abandono del delito (NCR, 2014), sino también los altos costos que implican estas condenas para el entorno familiar de quien es privada de libertad. Asimismo, esta evidencia es consistente con la necesidad de priorizar el uso de penas alternativas a la privación de libertad y libertades condicionales en el caso de mujeres con hijos/as dependientes. Por último, y asociado a que arreglos de cuidado inestables se asocian a mayores problemas, es fundamental generar un mejor sistema de cuidado para hijos e hijas de personas encarceladas, que, evitando la institucionalización, permita acompañar y monitorear el desarrollo de niños y niñas cuya madre ha sido privada de libertad, para resguardar tanto su bienestar, como el de sus cuidadoras y cuidadores.

Referencias bibliográficas

- Allen, S., Flaherty, C., & Ely, G. (2010). Throwaway moms: Maternal incarceration and the criminalization of female poverty. *Affilia: Journal of Women and Social Work* 25(2), 160-172. <https://doi.org/10.1177/0886109910364345>
- Almeda, E. (2005). Women's imprisonment in Spain. *Punishment & Society* 7(2), 183-199. <https://doi.org/10.1177/1462474505050442>
- Arteaga, C. (2021). Parental Incarceration and Children's Educational Attainment. *Review of Economics and Statistics*, 1-45. https://doi.org/10.1162/rest_a_01129
- Borja, S., & Nurius, P. (2015). Adversity across the life course of incarcerated parents: Gender differences. *Journal of Forensic Social Work*, 5, 167-185. <https://doi.org/10.1080/1936928X.2015.1093992>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss*. v.3. Vol 1. Random House.
- Bulnes, F., Collarte, C., Frühling, H., Mardónez, C., Ramm, A., Roblero, L., Santibañez, M. E., Sanhueza, G., Singer, M., Tello, G. & Vial, P. (2017). Sistema carcelario en Chile: Propuestas para avanzar hacia mayor efectividad y reinserción. *Temas de la Agenda Pública* 12(93), 1-19.
- Burgess-Proctor, A., Huebner, B., & Durso, J. (2016). Comparing the effects of maternal and paternal incarceration on adult daughters' and sons' criminal justice system involvement: A gendered pathways analysis. *Criminal Justice and Behavior* 43(8), 1034-1055. <https://doi.org/10.1177/0093854816643122>
- Cameron, A., & Trivedi, P. (2005). *Microeconomics: methods and applications*. Cambridge University Press.
- CELS (2011). *Mujeres en prisión: Los alcances del castigo*. 1 ed., Siglo Veintiuno Editores.

- Chesney-Lind, M., & Pasko, L. (2004). *The female offender: Girls, women, and crime*. Sage Publications, Inc.
- Cho, R. (2010). Maternal incarceration and children's adolescent outcomes: Timing and dosage. *Social Service Review* 84(2), 257-282. <https://doi.org/10.1086/653456>
- Cho, R. (2011). Understanding the mechanism behind maternal imprisonment and adolescent school dropout. *Family Relations* 60(3), 272-289. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2011.00649.x>
- Cortázar, A., Fernández, P., Léniz, I., Quesille, A., Villalobos, C., & Vielma, C. (2015). *¿Qué pasa con los hijos de madres encarceladas? Cómo amortiguar los efectos nocivos para los niños cuyos padres están privados de libertad*. IPP.
- Dallaire, D. (2007). Children with incarcerated mothers: Developmental outcomes, special challenges and recommendations. *Journal of Applied Developmental Psychology* 28, 15-24. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2006.10.003>
- Dallaire, D. (2007b). Incarcerated mothers and fathers: A comparison of risks for children and families. *Family Relations* 56, 440-453. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3729.2007.00472.x>
- Elder, G. (2001). Life course: sociological aspects. En N. Smelser y P. Baltes (Eds.), *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences* 13, Elsevier.
- Foster, H., & Hagan, J. (2015). Maternal and paternal imprisonment and children's social exclusion in young adulthood. *Journal of Criminal Law and Criminology* 105(2), 387-430. <https://doi.org/0091-4169/15/10502-0387>
- Gendarmería de Chile. (2019). *Compendio Estadístico Penitenciario*. Santiago.
- Glaze, L., & Maruschak, L. (2016). "Parents in prison and their minor children". *Bureau of Justice Statistics*.
- Hagan, J., & Dinovitzer, R. (1999). Collateral consequences of imprisonment for children, communities and prisoners. *Crime and Justice* 26, 121-162. <https://doi.org/10.1086/449296>
- Hagan, J., & Foster, H. (2012). Children of the American Prison Generation: Student and School Spillover Effects of Incarcerating Mothers. *Law & Society Review*, 46(1), 37-69.
- Heimer, K., & Coster, S. (1999). The gendering of violent delinquency. *Criminology* 37(2), 277-318. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9125.1999.tb00487.x>
- Hirschi, T. (1969). "A control theory of delinquency". *Criminology theory: Selected classic readings*, 289-305.
- Huebner, B., & Gustafson, R. (2007). The effect of maternal incarceration on adult offspring involvement in the criminal justice system. *Journal of Criminal Justice* 35(3), 283-296. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2007.03.005>
- Hurtado, C., & Larroulet, P. (2012). Consumo de drogas y validación de auto-reporte en cárceles chilenas. Fundación Paz Ciudadana, Actas del VII Congreso Nacional de Investigación sobre Violencia y delincuencia, Santiago, 135-145.
- ICJP (2020). World prison brief data: South America - Chile. <https://www.prisonstudies.org/country/chile>
- Izquierdo-Sotorrió (2011). Los mecanismos de defensa desde la perspectiva de género y su impacto sobre la salud. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia* 1(5).
- Johnson, E., & Waldfoegel, J. (2004). Children of incarcerated parents: Multiple risks and children's living arrangements. En M. Pattillo, D. Weiman & B. Western (Eds.), *Imprisoning America: The social effects of mass incarceration* (pp. 97-131).
- Johnston, D. (1995). Jailed mothers. En K. Gabel, & D. Johnston (Eds.), *Children of incarcerated parents* (pp. 41-55). Lexington Books.
- Kirk, D. y Wakefield, S. (2018). Collateral consequences of punishment: A critical review and path forward. *Annual Review of Criminology* 1, 171-194. <https://doi.org/10.1146/annurev-criminol-032317-092045>

- Larroulet, P. (2016). Cárcel, marginalidad y delito. En C. Siles (Ed.), *Los Invisibles. Por qué la pobreza y la exclusión social dejaron de ser prioridad* (pp. 157-193). Instituto de Estudios de la Sociedad (IES).
- Letón, E., & Pedromingo, A. (2007). *Introducción al análisis de datos en meta-análisis*. Ediciones Díaz de Santos.
- McGee, Z., Davis, B., Saunders-Goldson, S., Fletcher, M., & Fisher, L. (2017). The impact of maternal incarceration on emotional and behavioral outcomes: Research findings from a national longitudinal study on adolescent health. *SOJ Nursing & Health Care* 3(1), 1-7. <https://doi.org/10.15226/2471-6529/3/1/00124>
- McKay, T., Comfort, M., Lindquist, C., & Bir, A. (2019). *Holding on: Family and fatherhood during incarceration and reentry*. University of California Press.
- Montecino, S. (1996). Identidades de género en América Latina: mestizajes, sacrificios y simultaneidades. *Debate Feminista* 14, 187-200.
- Morales, A., Hurtado, M., Figueroa, U., Ortiz, P., Polanco, D., & Muñoz, N. (2016). *Estudio sobre los niveles de exclusión social en personas privadas de libertad*. Fundación Paz Ciudadana y Fundación San Carlos de Maipo.
- Mumola, C. (2000). *Incarcerated parents and their children*. US Department of Justice, Office of Justice Programs, Bureau of Justice Statistics.
- Murray, J. (2005). The effects of imprisonment on families and children of prisoners. In A. Liebling, & S. Maruna, *The effects of imprisonment*. Devon UK: Willan Publishing, Cambridge Criminal Justice Series.
- Murray, J., & Farrington, D. (2005). Parental imprisonment: effects on boys' antisocial behaviour and delinquency through the life-course. *Journal of Child Psychology and psychiatry* 46(12), 1269-1278. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2005.01433.x>
- Murray, J., & Farrington, D. (2008). The effects of parental imprisonment on children. *Crime and Justice* 37(1), 133-206. [https://doi.org/0192-3234/2008/0037-0002\\$10.00](https://doi.org/0192-3234/2008/0037-0002$10.00)
- Murray, J., Farrington, D., Sekol, I., & Olsen, R. (2009). Effects of parental imprisonment on child antisocial behaviour and mental health: A systematic review. *Campbell Systematic Reviews* 4, 1-105. <https://doi.org/10.4073/csr.2009.4>
- Murray, J., & Murray, L. (2010). Parental incarceration, attachment and child psychopathology. *Attachment & Human Development* 12(4), 289-309. <https://doi.org/10.1080/14751790903416889>
- Murray, J., Farrington, D., & Sekol, I. (2012). Children's antisocial behavior, mental health, drug use, and educational performance after parental incarceration: A systematic review and meta-analysis. *Psychological Bulletin* 138(2), 175-210. <https://doi.org/10.1037/a0026407>
- Murray, J., Loeber, R. & Pardini, D. (2012). Parental involvement in the criminal justice system and the development of youth theft, marijuana use, depression, and poor academic performance. *Criminology* 50(1), 255-302. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9125.2011.00257.x>
- Myers, B., Smarsh, T., Amlund-Hagen, K., & Kennon, S. (1999). Children of incarcerated mothers. *Journal of Child and Family Studies* 8(1), 11-25.
- National Research Council - NCR (2014). *The Crime Prevention Effects of Incarceration*. Pp. 130-156 en *The Growth of Incarceration in the United States: Exploring Causes and Consequences*. Washington, DC: The National Academies Press.
- Ortega, E., García, J. & Frías, M. (2014). Meta-análisis de la reincidencia criminal en menores: Estudio de la investigación española. *Revista Mexicana de Psicología* 31(2), 111-123. ISSN: 0185-6073
- Poehlmann, J. (2005). Representations of attachment relationships in children of incarcerated mothers. *Child Development* 76(3), 679-696. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2005.00871.x>
- Rodríguez, C. & Pascual, E. (2022). *Las mujeres en prisión: la voz que nadie escucha. Explorando nuevas vías de cumplimiento de las penas impuestas a mujeres a través de la cultura*. La cultivada. Fundación Gabeiras.

- Schur, E. M. (1984). *Labeling Women Deviant: Gender, Stigma, and Social Control*. McGraw-Hill.
- Siegel, J. (2011). *Disrupted childhoods: Children of women in prison*. New York: Rutgers.
- Tasca, M., Rodriguez, N., & Zatz, M. (2011). Family and residential instability in the context of paternal and maternal incarceration. *Criminal Justice and Behavior* 38, 231-247. <https://doi.org/10.1177/0093854810391632>
- Thomson, N., Kuay, H., Baron-Cohen, S., & Towl, G. (2017). The impact of maternal incarceration on their daughter's empathy. *International Journal of Law and Psychiatry*, 56, 10-16.
- Thornberry, T. P. (2009). The apple doesn't fall far from the tree (or does it?): Intergenerational patterns of antisocial behavior. *Criminology* 47(2), 297-325. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9125.2009.00153.x>
- Thornberry, T. P., & Krohn, M. D. (2000). Delinquency and Crime. *Criminal justice 2000: Measurement and analysis of crime and justice*, 4.
- Travis, J. (2005). But they all come back: Facing the challenges of prisoner reentry. *The Urban Institute*.
- Trice, A., y Brewster, J. (2004). The effects of maternal incarceration on adolescent children. *Journal of Police and Criminal Psychology* 19, 27-35.
- Troncoso, L., Follegati, L. y Stutzin, V. (2019). Más allá de una educación no sexista: aportes de pedagogías feministas interseccionales. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana* 56(1), 1-15. <https://doi.org/10.7764/PEL.56.1.2019.1>
- Turanovic, J., Rodriguez, N., & Pratt, T. (2012). The collateral consequences of incarceration revisited: A qualitative analysis of the effects of caregivers of children of incarcerated parents. *Criminology* 50(4), 913-959. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9125.2012.00283.x>
- Turney, K., & Wildeman, C. (2015). Detrimental for some? Heterogeneous effects of maternal incarceration on child wellbeing. *Criminology and Public Policy* 14(1), 125-156. <https://doi.org/10.1111/1745-9133.12109>
- Valenzuela, E., Marcazzolo, Z., Stuvan, A., Larroulet, P., & Simonetti, E. (2012). Capítulo IX: Impacto social de la prisión femenina en Chile. *Concurso de Políticas Públicas: Propuestas para Chile*, 293-321.
- Van de Rakt, M., Murray, J., & Nieuwbeerta, P. (2012). The long-term effects of paternal imprisonment on criminal trajectories of children. *Journal of Research in Crime and Delinquency* 49(1), 81-108. <https://doi.org/10.1177/0022427810393018>
- Wakefield, S. & Wildeman, C. (2011). "Mass imprisonment and racial disparities in childhood behavioral problems". *Criminology & Public Policy* 10(3), 793-817. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9133.2011.00740.x>
- Wakefield, S. & Wildeman, C. (2013). *Children of the prison boom: Mass incarceration and the Future of American Inequality*. Oxford University Press.
- Wakefield, S., & Wildeman, C. (2018). How parental incarceration harms children and what to do about it. *National Council on Family Relations* 3(1), 1-6.
- Walmsley, R. (2006). *World female imprisonment list*. 4th edition. ICPR.
- Western, Bruce. (2018). *Homeward. Life in the Year After Prison*. New York: Russell Sage Foundation.
- Wildeman, C. (2010). Paternal incarceration and children's physically aggressive behaviors: Evidence from the Fragile Families and Child Wellbeing Study. *Social Forces* 89(1), 285-310. <https://doi.org/10.1353/sof.2010.0055>
- Wildeman, C., & Turney, K. (2014). Positive, negative or null? The effects of maternal incarceration on children's behavioral problems. (Springer, Ed.) *Demography* 51, 1041-1068. <https://doi.org/10.1007/s13524-014-0291-z>
- Yagüe, C. (2007). "Mujeres en prisión. Intervención basada en sus características, necesidades y demandas". *Revista Española de Investigación Criminológica*, 4(5). ISSN: 1696-9219

Agradecimientos y financiamiento

Este trabajo contó con el financiamiento de la Iniciativa Científica Milenio "Núcleo Milenio para el Estudio del Curso de la Vida y la Vulnerabilidad (MLIV)". Código NCS17_062.

Agradecemos al Núcleo MLIV por el apoyo financiero en las etapas iniciales de este artículo y al equipo de investigación y Centro de Políticas Públicas UC gracias a quienes se llevó a cabo el estudio "Impacto social de la prisión femenina".

Autores

Catalina Rufs-Orellana. Investigadora del Centro de Estudios Justicia y Sociedad de la Pontificia Universidad Católica. Ha trabajado en estadísticas de género y temáticas de violencia, inmigración, y sistema penal. Cofundadora del Observatorio de Estadísticas de Género e Interseccionalidades Chile (ODEGI).

Pilar Larroulet. Doctora en Criminología y Justicia Criminal de la Universidad de Maryland, College Park. Profesora asistente del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente estudia temáticas de reinserción y género.

Eduardo Valenzuela. Ex Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la misma casa de estudios. Profesor titular del Instituto de Sociología y de la Escuela de Gobierno UC, Investigador Principal del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR) y Director del Centro de Estudios en Justicia y Sociedad. Director Encuesta Nacional Bicentenario y de la revista de Antropología Cristiana Humanitas.

Declaración de autoría

Catalina Rufs lideró la redacción y desarrollo general del manuscrito, y realizó el análisis de datos. Además, contribuyó a la revisión teórica del artículo, a la discusión y a las conclusiones.

Pilar Larroulet lideró el trabajo de campo del estudio en que se basa el manuscrito y contribuyó en su diseño. Además, contribuyó a la revisión teórica del artículo, a su redacción y corrección, y a la discusión y conclusiones.

Eduardo Valenzuela lideró al diseño del estudio en que se basa el manuscrito, a la discusión y conclusiones, y a la corrección del manuscrito.

Anexo

Pregunta / ítems	Categorías de respuesta
103.- Ha tenido su hijo los siguientes problemas:	
Problemas Escolares (Solo para niños en edad escolar):	
- Mal comportamiento, problemas de conducta reportado por profesores	Sí/No/No sé
- Agresión escolar, agresividad, comportamiento violento reportado por los profesores	Sí/No/No sé
Problemas con la Autoridad y la Ley (Solo para niños en edad escolar):	
- Detenciones, ha sido detenido por la policía (solo para mayores de 8 años)	Sí/No/No sé
- Faltas menores como pintar grafitis, romper cosas en las calles (solo para mayores de 8 años)	Sí/No/No sé
- Delito como hurto, robo, venta de drogas (solo para mayores de 8 años)	Sí/No/No sé
- Agresión escolar, agresividad, comportamiento violento reportado por los profesores	Sí/No/No sé
- Ingreso a un centro de SENAME por infracción de ley (para mayores de 14 años)	Sí/No/No sé
Problemas de consumo de drogas o alcohol (solo para niños mayores de 8 años):	
- Alcohol, bebe regularmente o se embriaga a veces, toma mucho	Sí/No/No sé
- Marihuana, ha comenzado a fumar marihuana, lo hace con frecuencia	Sí/No/No sé
- Cocaína o pasta base, ha probado, ha comenzado a hacerlo	Sí/No/No sé
Problemas Familiares:	
- Dificultades de monitoreo y control (se escapa, no avisa donde está, no vuelve a la hora)	Sí/No/No sé
- Abandono del hogar	Sí/No/No sé
- Se fue a vivir con una pareja	Sí/No/No sé
- Embarazo adolescente (para mayores de 12 años)	Sí/No/No sé